



Zacatecas, Zac., Año 1, No. 35, 2 de marzo de 2015. Publicación Semanal de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.

## “Considero que la manera más eficaz de dialogar, de respetar a un autor, es utilizarlo para explicar nuestro tiempo, traerlo a nuestro presente, en lugar de encenderle veladoras y ponerle incienso”

Entrevista con Sigifredo Esquivel Marín, docente investigador universitario que se hizo acreedor al Premio Nacional de Ensayo Político José Revueltas 2014

Tercera de tres partes

**D**urante la segunda parte de esta entrevista, el catedrático Sigifredo Esquivel Marín nos habló de su sólida formación académica, la cual ha realizado –orgullosamente– en la Universidad Autónoma de Zacatecas. Externó también su valiosa opinión sobre el lugar que guarda la Universidad pública contemporánea. En esta tercera y última parte, realiza una autocrítica sobre la coyuntura actual de la UAZ; a la vez que manifiesta su agradecimiento a su Alma Mater, a quien dice deberle, todo lo que es.

### La UAZ

*Al cuestionamiento sobre cómo prepararnos, cómo contribuir a ese cambio, a esa transición que está teniendo la universidad pública... Nosotros como maestros, como universitarios, hasta como ciudadanos, qué debemos hacer?... A lo que Esquivel Marín respondió:*

Es una pregunta importantísima y muy compleja, yo creo que tenemos que asumir nuestra historia en la UAZ. Es una historia ligada a una universidad específicamente de izquierda, con una trayectoria de fuerte compromiso social. Y al mismo tiempo, tenemos que darnos cuenta de la transición actual, de la transformación de las políticas educativas, no sólo en México, sino en el mundo, que a su vez obedecen a una nueva relación entre economía, sociedad y educación.

Desde esta relectura del pasado –no podemos dejar el pasado, el pasado es importante, el pasado nos constituye–, tenemos que tener esa visión de un progreso incluyente, que no destruya, que no niegue el pasado inmediato en nuestra propia universidad, pero que vaya más allá de conformado. A los universitarios nos hace falta tener un horizonte de miras más amplio, que trascienda, que vaya más allá de nuestras narices, de la inmediatez política, de las coyunturas políticas, de las diversas dinámicas de los grupos políticos. Urge que tengamos una lectura que supere el cálculo micro-político casero.

Tenemos que generar un proyecto de universidad que retome nuestra historia reciente, nuestra historia inmediata, y que al

mismo tiempo genere un mapa social dinámico de la región Centro Norte, porque lo sabemos, no es ninguna presunción, es sencillamente un reconocimiento del estado de cosas, la Universidad Autónoma de Zacatecas ocupa un lugar fundamental en el desarrollo cultural, intelectual, científico y artístico de la región Centro-Norte del país.

Entonces, se trata de asumir ese pasado inmediato, reconocer, generar esa cartografía, ese mapa de nuestra región, y al mismo tiempo, potenciar un modelo de universidad que vaya más allá de esta oposición, de esta falsa oposición entre una universidad crítica al servicio de la sociedad y una universidad empresarial al servicio del mercado.

Podemos generar un modelo de emprendimiento crítico que dé cuenta de la formación de nuestros estudiantes, y que al mismo tiempo, pueda crear auténticas condiciones para insertar en el mercado laboral de manera exitosa y eficaz a los egresados, pues realmente sería una irresponsabilidad que estuviéramos formando profesionistas para el desempleo. Necesitamos formar gente exitosa que pueda desarrollar sus conocimientos, desde un espacio laboral específico, y al mismo tiempo, contribuya a la resolución de problemáticas y necesidades sociales.

Y, justamente, el libro “De la Política como poética”, busca hacer de la política --entendiendo como política lo que generamos a partir de las relaciones y vínculos sociales-- un espacio de creación, y por poética, entiendo un hacer social, un hacer creativo que reconfigura a los sujetos y las relaciones que hay entre los sujetos. Entonces, y este es un punto muy interesante, podemos pensar a la universidad pública desde el vínculo que retoma la noción de política como poética, como una poética plural, que dicho de manera simple y llana es hacer lo que cada uno tiene que hacer desde sus espacios, límites, potencias y posibilidades reales.

### Un mensaje final

Considero que la universidad pública, y en particular la UAZ, tiene un gran potencial de desarrollo intelectual y cultu-



ral. Hay una memoria importante, una memoria histórica, tenemos muchísimos elementos, tenemos una población de maestros ya reconocidos, y la mayoría de la población universitaria docente son jóvenes que tienen muchísimo potencial, asimismo contamos con una gran población universitaria de estudiantes interesada en impactar, primero en su propia formación, y después, en el campo social. Jóvenes preocupados por la discusión política, ahora lo hemos visto con los problemas sociales que hay en nuestro país. Nuestros jóvenes estudiantes se interesan por lo que está sucediendo en nuestro país, a diferencia de lo que se creía, de que eran gente apática, apolítica, ellos han entendido la política desde otra perspectiva, desde la espontaneidad, desde una participación más sensible, menos ideológica, pero comprometida. Entonces, desde mi punto de vista, estamos en un momento importante en la UAZ, tenemos el potencial para desarrollar un modelo social, un

modelo crítico que al mismo tiempo responda y corresponda a las necesidades de formación de investigadores con impacto social efectivo.

### Es importante la gratitud a la Universidad, más allá de las contiendas y diferencias políticas

Necesitamos tomar conciencia de este momento crucial en el que se encuentra la universidad pública, en lugar de ser un síntoma de la crisis social, la UAZ tendría que ser el arsenal de dispositivos y respuestas creativas e inteligentes, frente a los problemas que estamos viendo y viviendo. ¿Y de qué depende que esta respuesta sea crítica y creativa?, de la posibilidad de constituirnos, en la Universidad, como un sujeto político, como un agente de cambio social que genere los espacios de interlocución y de diálogo en cada uno de nuestros espacios.

Es vital ser muy críticos con lo que no se hace, o se hace mal en la Universidad, pero eso no implica dejar de reconocer que nos debemos, somos, nos hemos formado, nuestro trabajo profesional depende de la Universidad. Entonces, yo creo que es importante ese reconocimiento, esa gratitud a la Universidad más allá de las contiendas y diferencias políticas, porque desde el señor de la comunidad más apartada, del municipio más apartado de Zacatecas, hasta el profesor y el estudiante, todos, de alguna u otra forma, somos parte de la UAZ, contribuimos no sólo con los impuestos, contribuimos en tanto estamos en esta región, en tanto configuramos el espacio y el tiempo de la universidad pública y en particular la UAZ. Universidad y región están entrelazadas, pero hay que crear nuevas sinergias de desarrollo económico-social-cultural.

Es la gratitud un elemento importante porque nos permite mantener esa fidelidad, más allá de cualquier lealtad ciega, esa fidelidad honesta, genuina y sincera a lo que somos y a lo que hacemos, sin descuidar la dimensión de la crítica y la creación cotidianas.

Texto: Patricia del Riego

Fotos: Cortesía del Dr. Sigifredo Esquivel M.